



MARGARITA URRUTIA Y HEDWIG KLATT, dos actrices destacadas del grupo "EL CALLEJÓN", que entregan dos caracterizaciones meritorias en "LAS EXILADAS", una de las tres historias en traje de baño, que se presentan en la cómoda salita que el conjunto mantiene en calle Mac Iver. Las obras, bajo el título genérico de "VIÑA", pertenecen al dramaturgo nacional, Sergio Vodanovic.

CRITICA TEATRAL

"VIÑA"

(Tres comedias en traje de baño)

El esforzado grupo independiente "El Callejón", estrenó tres obras en un acto, del autor nacional Sergio Vodanovic, bajo el título genérico de "VIÑA" (tres comedias en traje de baño).

LAS OBRAS.— Vodanovic es un autor inquieto y siempre está en búsqueda de renovación. A sus éxitos de crítica política ("El Senador no es honorable", y "Deja que los perros ladren"), siguieron, entre otras, "Los Fugitivos", obra de corte psicológico, y ahora, estas tres obras cortas, realistas, pero intentando un enfrentamiento con contenidos diferentes. En las tres, Vodanovic muestra un mundo en derrumbe, una clase social que se desmorona; la alta burguesía, que ve morir por el lógico proceso histórico, su universo de privilegios, convenciones y prejuicios, y debe dejar paso a nuevas ideas, a nuevos planteamientos, a nuevos modos de vida. Se aferra al pasado, lucha infructuosamente con el presente y vanamente pretende oponerse al futuro. Obras sobrias, de diálogo preciso, de situaciones medidas, de crítica directa; escritas en lenguaje escueto y eficaz, destacando por su mejor construcción, la primera, "EL DELANTAL BLANCO", y la tercera, "LAS EXILADAS". La segunda, "LA GENTE COMO NOSOTROS", luego de un necesario y saludable corte, mantuvo la unidad de la trilogía pero quedó en un simple proceso de confusión en voz alta para los personajes, pero carente de un desenlace dramático. Nos parece que esa historia requiere un mayor tratamiento en su construcción y desarrollo. Vodanovic trabaja con personajes protagónicos definidos; tales son: "La señora" y "La empleada" de la primera, y "Mrs. Margaret" y "Emilia", de la tercera. Incluso, los cuatro personajes de la segunda, "Freddy", "El señor", "La señora" y "Carola", poseen rasgos diferenciados claramente, dentro de una menor evolución dramática. Podríamos objetarle a Vodanovic, además de los defectos de construcción de la segunda obra, cierto afán de intelectualizar en el pensamiento y expresión de algunos personajes como el de "La empleada", "Freddy" y "Carola". Pero, la agilidad dramática, la originalidad de sus historias, como su cuidado desarrollo, con la salvedad mencionada, entregan un resultado total positivo, que señala un camino eficaz de formas nuevas para la creación de este autor.

LA REALIZACION.— Domingo Tessier, del ITUCH, tuvo a su cargo la dirección de "VIÑA". Consiguió un trabajo colectivo homogéneo, y labores individuales meritorias. Dio ritmo adecuado a las tres historias, aprovechando al mismo tiempo, el espacio disponible en el pequeño escenario de "El Callejón". Consiguió la atmósfera dramática y sólo le criticaríamos, la falta de vitalidad en las comparsas de la primera historia. En la interpretación, Hedwig Klatt se lleva las mejores palmas. Su caracterización es impecable y absolutamente convincente. Sincera, auténtica y de fuerte capacidad de comunicación, la actriz creó un personaje inolvidable. Margarita Urrutia le secundó hábilmente, en un difícil trabajo de composición, del cual obtuvo justos aplausos. Nena Campbell dio señorío y prestancia a su personaje, siguiendo fielmente las exigencias del texto. Josefina Gallardo y Aurora Soto, las secundaron en desempeños respectivamente encomiables. Nos parece en esta oportunidad, que en la primera existe un leve tinte de recitación, para indicar una situación de contención, y en la segunda, falta una mayor identificación con el carácter popular interpretado. Eduardo Vergara crea un personaje juvenil con autenticidad y fuerza expresiva, en forma promisoria, que desarrollada ha de entregar trabajos de superior valía. Carlos Vesely, con el mismo defecto señalado a Josefina Gallardo, actúa con seguridad, otorgando propiedad al personaje que interpreta. También debemos mencionar, en un papel corto, a Caupolicán Valenzuela, que sabe sacar partido al breve paso por el escenario, en tono sobrio y equilibrado. María Inés Martínez, realiza un serio esfuerzo, requiriendo una mayor soltura y desenfado, de acuerdo a las características de su papel. Carlos Malfanti y Guillermo Barrios (tercera historia), cumplen con corrección. Secundan a los anteriores, en esfuerzo entusiasta, Luis Alberto Navarrete, Nelson Cuadrós, Mónica Díaz, Patricio Mercado, Patricio de Garrido, Pablo Araya.

Pese a la carencia de medios y elementos, la escenografía, iluminación y vestuario, cumplen con ambientar adecuadamente las obras, en labores respectivas de Andrés Leteller, Fresia Porter y Verónica Ross, jóvenes y promisorios alumnos de teatro.

En síntesis: Un valioso experimento teatral en un montaje de mérito.

Orlando Rodríguez B.

EL SIGLO